



COALICIÓN INDÍGENA DE MIGRANTES DE CHIAPAS

Caminamos por los sueños del Buen
Vivir y el Buen Migrar



Créditos:

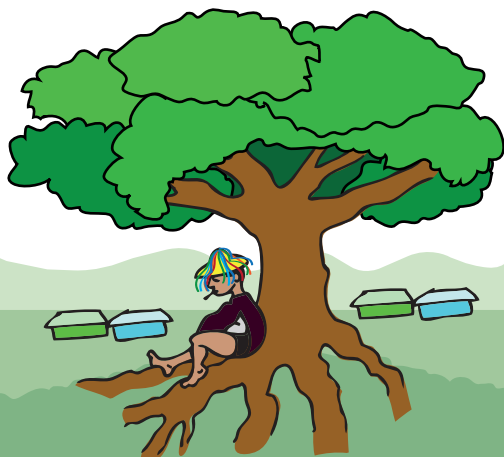
Al Consejo Directivo de la CIMICH que aportó con sus narrativas y experiencias. A las personas integrantes de los CCT, que creen en el proceso organizativo, que contribuyen con su trabajo y su ánimo, y que además colaboraron con los relatos sobre la migración y los aprendizajes en el camino de la CIMICH.

- Texto: Deyanira Clériga Morales / Voces Mesoamericanas
 - Traducción: Hermelinda Díaz Shilón, Lucio Díaz González, Teófila Díaz Jiménez, Jorge Gómez Hernández, Jaime Jiménez Pérez, Lucía Jiménez Hernández, Teresa Sántiz Díaz, Patricia Gómez Pérez, Pedro Pérez Gómez, Zoila Esperanza
 - Diseño Gráfico: F. Eduardo China Gutiérrez
 - Realizado gracias al apoyo de: PCS, Interpares, IAF
- 



Caminamos por los sueños del
Buen Vivir y el Buen Migrar





Nuestras raíces, nuestras comunidades

Nacimos en estas tierras Altas del estado de Chiapas, somos pueblos originarios, sembramos milpa y frijol, hablamos lengua maya tsotsil y tseltal, tomamos pozol y tortilla, comemos frutas de los árboles alrededor de nuestras casas. Nuestros abuelos y abuelas

nacieron aquí, nos heredaron conocimientos, formas de relacionarnos con la jme'tik banomil o Madre Tierra, nos enseñaron a tejer, a cultivar, a admirar los cerros, el cielo, el agua; a platicar alrededor del fogón en la mañana, en la tarde, en la noche. Nos enseñaron a trabajar antes de que el sol nazca cada día y a soñar despuesito de que la oscuridad caiga cada tarde.

Aquí fuimos creciendo, aquí nacieron nuestros hijos, aquí enterramos a nuestros muertos.

En estas tierras aprendimos el valor del trabajo, de los cargos comunitarios, de las responsabilidades colectivas, de la importancia de vivir en comunidad. Pero también en estas tierras hemos vivido explotación, saqueo de

nuestros recursos naturales, división, fracturas comunitarias, opresión, olvido, discriminación.

Muchas personas a lo largo de la historia nos han utilizado para los beneficios propios de unos cuantos, las consecuencias de esto las vivimos todavía y parece ser que nuestros problemas se hacen cada vez más grandes; las crisis en el mundo impactan en nuestros pueblos, los cambios en la naturaleza afectan nuestras cosechas, las políticas de los gobiernos dividen nuestras comunidades, las violencias se hacen más profundas, la desigualdad es cada vez mayor, la migración se volvió pan de cada día. Los dolores se nos van juntando.

Cuando vamos viendo que todo esto pasa

en nuestras comunidades pensamos que no todo está perdido, que es necesario trabajar por eso en lo que creemos y que nos enseñaron abuelos y abuelas, hoy más que nunca afirmamos que ya no queremos seguir siendo olvidados y discriminados, por eso desde hace algunos años decidimos organizarnos por el derecho a Nuestra Vida Buena y a nuestro Buen Migrar.





La migración en nuestras comunidades ¿Por qué migramos?

Nuestros abuelos y abuelas comenzaron a migrar desde 1920 a las fincas cafetaleras del Soconusco en Chiapas, eran migraciones por temporada aquí mismo dentro del estado, y así duró muchos años; mientras tanto nuestras tierras seguían produciendo para el

autoconsumo y la migración no era tan fuerte ni causaba tantos cambios como ahora... Para fines de los años ochenta las personas comenzaron a migrar más lejos, iban a la península de Yucatán o al centro del país como trabajadores de la construcción, y a los estados del norte de México como jornaleros a los grandes campos agrícolas.

Antes la migración se notaba más en los hombres pero hoy en día se van las mujeres, niñas y niños. Las mujeres migran a otras ciudades de Chiapas o al centro del país como trabajadoras del hogar y también como jornaleras a Sonora. En los últimos veinte años hombres, mujeres, niños y niñas se han ido todavía más lejos a buscar trabajo, se han ido a Estados Unidos; se endeudan para pagar al coyote, cruzan el desierto, a veces no lo

logran... y cuando lo logran a veces les va bien, pero también mal porque tienen que esconderse de la migra, aguantar la discriminación, muchas veces les deportan y cuando llegan a México les tratan mal.

Salimos a buscar trabajo porque nuestro sueño es construir Nuestra Vida Buena o Lekil kuxlejal para nuestras familias, porque queremos una vida digna para nuestros pueblos. Pero al migrar también muchas veces hay sufrimientos como la explotación y la discriminación por ser indígenas y campesinos. No siempre hablamos español, a veces nos detienen en el camino porque no entendemos, abusan de nosotros en el trabajo, no nos respetan nuestros derechos. Nuestras familias se separan, a veces mueren o desaparecen nuestros seres queridos al irse a migrar, tie-

nen accidentes, regresan tristes cuando les va mal y con mucha deuda que provoca que perdamos lo poco que tenemos.

Por eso es que nosotros y nosotras decimos que preferimos No migrar y ver las maneras de quedarnos aquí, unidos, trabajando, siendo autogestivos, exigiendo derechos. Y también decimos que si queremos salir a migrar sea como una opción y no como una necesidad, y que al hacerlo haya derechos que se cumplan para las y los trabajadores migrantes.



Principales Estados de la Unión Americana con presencia de migrantes tsotsiles



¿Por qué migramos?

"Nos vamos porque tenemos muchos problemas, deudas, conflictos con la familia, violencia contra las mujeres; por falta de empleo, a veces no alcanza el dinero para la comida, no tenemos casa, no hay terreno para trabajar; las escuelas quedan lejos, hay problemas de salud y no podemos pagar la medicina. No tenemos oportunidades de vida digna. Por eso nos vamos."

Voces Migrantes

"Cuando nos alejamos de nuestra familia se ponen tristes los que se quedan y también los que nos vamos nos vamos tristes. Cuando no encontramos trabajo es muy difícil, muchas veces no sabemos qué hacer ante estas situaciones, hay ocasiones que nos explotan los patrones, nos dejan sin paga, nos tratan mal. Al cruzar la frontera es muy peligroso no hay agua, ni comida. Si nos agarra la migra se pone más difícil."



Las familias de migrantes

"Cuando se van nos quedamos tristes, preocupados ya que no sabemos si llegan o no en sus destinos. En el camino pueden encontrar accidentes o les puede detener la migra. A veces ya no vuelven nunca".

La palabra de las niñas y niños

"Cuando nuestros familiares migran, sentimos tristeza, dolor, abandono y soledad. Hay lágrimas en las familias. Nos duele mirar que mucho migrantes mueren, que no les pagan bien, que no encuentran buen trabajo, y que se empiezan a drogar y tomar."

Pedimos que haya apoyo de los adultos y de los gobiernos para que los que migren no encuentren tantos problemas. Que todos los niños y niñas tengamos buen estudio y no tengamos que caminar lejos para cortar leña ni lastimarnos con el machete. Que el gobierno haga bien su trabajo y cumpla las leyes para que los adultos y nosotros no tengamos que migrar."





Así empezamos a caminar

En el 2011 comenzamos a buscar personas que tuvieran experiencia migratoria en los municipios indígenas de Los Altos de Chiapas, buscamos migrantes retornados o familias de migrantes y así fue como nacieron los Comités Comunitarios Transnacionales- CCT.

La idea de lo Transnacional es porque creemos que vivimos en comunidades donde unas personas están allá y otras estamos aquí, es decir, que traspasamos las fronteras y a pesar de la distancia y el tiempo mantenemos vínculos que nos unen.

Somos una organización de base formada por hombres y mujeres indígenas tsotsiles y tseltales, además de nuestras familias, hijos e hijas. Hemos ido creciendo con el paso de los años, hoy tenemos 27 grupos de CCT en siete municipios de la región Altos: San Cristóbal de Las Casas, Tenejapa, Chamula, Zinacantán, Chenalhó, Chilón y Cancuc.



Los Comités Comunitarios Transnacionales- CCT

- Se forman por mínimo diez personas
- Hacemos ahorros mensuales que sirven para préstamos solidarios o inversión colectiva
- Nos capacitamos sobre nuestros derechos para exigirlos
- Desarrollamos habilidades para organizarnos
- Nos vinculamos con las y los migrantes que están allá
- Tenemos iniciativas de proyectos productivos para la generación de empleos
- Reflexionamos la autogestión, la defensa del territorio, el derecho a Nuestra Vida Buena
- Nos relacionamos con otras organizaciones y redes para hacer incidencia
- Participamos en otros procesos para fortalecer nuestra lucha:

- » En las Contralorías Comunitarias que vigilan el trabajo de las autoridades locales y la correcta utilización de los recursos públicos que le pertenecen al pueblo. al hacer este trabajo contribuimos a que mejoren las condiciones en nuestras comunidades para el arraigo digno.
- » En grupos juveniles y de niñas y niños que expresan con arte y cultura los sentires sobre la migración y los proyectos por el Buen Vivir y el Buen Migrar.
- » En el Museo Migrante MuMi, proyecto itinerante que recupera y dignifica la memoria y la experiencia de los pueblos indígenas migrantes de la región.
- » En el Proyecto COA-Comunidad de Aprendizaje para Construir Procesos de Vida Digna y el Bachillerato Bartolomé de Las Casas. Procesos educativos en los que reivindicamos nuestra cultura y nos posicionamos críticamente ante la realidad para aportar a nuestras comunidades.
- » En Escuela de Mujeres Indígenas Migrantes Sjamel ñol Ko'ontontik li antsotike- Abriendo el corazón y mente de nosotras las mujeres, como espacio para fortalecer las luchas de las compañeras.

Nos relacionamos con otras organizaciones y redes para compartir nuestras vivencias en las migraciones y hacer incidencia conjuntamente. Los principales espacios donde participamos son el Colectivo Migraciones para las Américas (COMPA) y el Encuentro de Comunidades Transnacionales



¿Por qué nos organizamos?

Nos organizamos para tener una vida mejor, por el Buen Vivir y el Buen Migar, para unirnos a otras luchas por la dignidad de las personas y transformar lo que no nos gusta de nuestras realidades.



**Nuestro camino tiene altas y subidas,
curvas y aplanadas, troncos y flores.
De todo lo que encontramos en el
camino vamos aprendiendo**

Ninguna organización se hace verdaderamente si todo fuera de un solo color, si no hubiera tropiezos que nos permitieran aprender y revisarnos. Al dibujar nuestro ca-

mino vimos que no fue plano y que hubieron cosas que nos lastimaron y nos hicieron desanimarnos en algún momento. De todos los troncos encontrados hemos aprendido algo que nos fortalece.

Los troncos encontrados:

- La dificultad para que las mujeres participen en los procesos organizativos y en la toma de decisiones
- La complejidad del contexto en las comunidades en donde están acostumbradas al asistencialismo de los gobiernos
- La idea de algunas personas de que la organización es sólo para tener proyectos productivos y que no va acompañado del trabajo colectivo y la exigencia de derechos
- Los malos entendidos al interior de los



grupos que los fragmentan por no tener buena comunicación

- Ha sido difícil romper con la idea de las relaciones verticales en donde unos pocos valen más y mandan sobre otros
- La idea de que sólo los adultos pueden participar, lo que afecta la palabra y acciones de las personas jóvenes que quieren aportar en la construcción de la autogestión

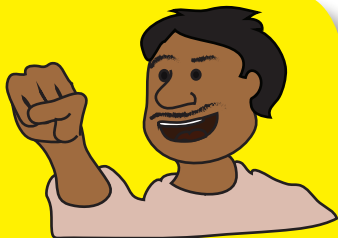


Nuestros logros:

Al igual que los troncos encontrados hemos tenido muchos momentos de satisfacción por los frutos cosechados; reconocer estos logros nos motiva a seguir:

- Tenemos una base social de 27 CCT, 400 personas en 7 municipios.
- Grupos con fondos colectivos de ahorro.
- Proyectos productivos de apicultura, artesanía, crianza de borregos, tiendas comunitarias, viveros de café, panadería, hortalizas, cultivo de peces
- Realización de talleres periódicos de fortalecimiento.
- Encontrarnos en la Primera, Segunda y Tercera Asamblea General de la CIMICH.

- Participación en espacios de reflexión en México y otras partes del mundo.
- Gestión de proyectos propios y autogestión de nuestro proyecto político, económico, social y cultural
- Incorporación de nuevos liderazgos jóvenes.
- Fortalecimiento de la autodeterminación y participación de las mujeres.
- Reconocimiento de nuestro trabajo y posición política ante otros actores de gobierno y de sociedad civil.



Lo que hemos aprendido colectivamente en el camino:

- Que sólo la organización, la ayuda entre compañeros y compañeras y la convivencia con respeto e igualdad nos da fuerza para resolver nuestros problemas comunes como migrantes.
- La importancia de reconocernos y mirarnos como indígenas migrantes en Los Altos de Chiapas.
- Que lo más importante no es “bajar los proyectos”, que la organización es una manera para abrir nuestro corazón y que otras personas valoren nuestra experiencia y reconozcan nuestros derechos como pueblos indígenas migrantes.
- A mejorar nuestras técnicas de producción con buenas prácticas para el cuidado de la madre naturaleza.

- A desarrollar trabajos colectivos con buena planeación y participación.
- A ser solidarios y saber resolver las dificultades que se presentan en el grupo con respeto a las diferencias.
- A compartir acuerdos y opiniones entre hombres y mujeres.
- A abrir los ojos y tener una visión más amplia de la realidad; analizar y cuestionar el contexto en el que vivimos y proponer alternativas.
- Que ser migrante organizado quiere mucho valor, participación, capacidad y compromisos para trabajar con otras personas y con toda la comunidad.
- Que el migrante organizado sabe unirse y juntar su fuerza con otras organizaciones y movimientos para compartir ideas, defender la vida y dar lo mejor para sus

pueblos.

- Que el migrante organizado piensa en la Vida Buena de su familia y de su comunidad, genera nuevas ideas y sabe proponer.
- Que nosotras las mujeres tenemos derecho a participar y opinar y que al estar juntas nos fortalecemos a nosotras, a nuestro grupo y a otras luchas.

Pero sobretodo, en la organización hemos aprendido:

¡Que la migración debe ser un derecho y no una necesidad forzada por la pobreza y la marginación!

¡Que tenemos derechos y hay que defenderlos!



"Nadie libera a nadie, nadie se libera solo, las personas nos liberamos en comunión".

Paulo Freire

Siempre aprendemos en colectivo, esos aprendizajes pasan por nuestros corazones y es entonces cuando dentro de nosotras y nosotros vamos viendo transformaciones en la forma en que andamos por la vida. Nos liberamos en comunión cierto, pero también queremos reconocer cómo esa colectividad ha impactado de manera personal a las personas que integramos la CIMICH.



Cómo ha cambiado mi vida al estar en la CIMICH

"Me ha cambiado para luchar contra el machismo mío y el de los demás, a cuidar lo que digo para que la otra o el otro no se sienta afectado. He cambiado para romper mi propio ser autoritario, al no tomar las decisiones solo y respetar las de las otras personas; por-

que las relaciones humanas y la organización deben ser más horizontales”.

“He aprendido de los errores, que podemos equivocarnos y hay que ser autocríticos”.

“Lo importante que es dar mi corazón en las actividades, en el acompañamiento de los grupos”.

“Que cada grupo camina a su propio ritmo, que son procesos... pero ahí vamos caminando juntas y juntos”.

“Al participar en la CIMICH han cambiado cosas en mi vida personal, familiar y social. En lo personal me ha ayudado a ampliar mis conocimientos, y ser crítico, a participar en reuniones, ser más sociable, a dominar el

miedo. Aprender de nuevas experiencias con otras personas de distintos contextos”.

“Me ha ayudado a participar y contribuir en las actividades de la comunidad, no sólo en lo productivo sino también lo organizativo. He reflexionado sobre nuestra situación actual y sobre todo cómo buscarle alternativas a las problemáticas que se presentan”.



"Ya siento que puedo participar en las reuniones, en talleres, en los encuentros y en el intercambio con otras organizaciones. Ya me siento libre con mi familia. Ya tengo la capacidad de que puedo lograr algo en mi futuro, con mi familia y la comunidad y otras organizaciones civiles".

"He aprendido a enfrentar dificultades en mi persona. Antes mi papá y mi mamá no me dejaban salir a los talleres y encuentros, pero yo les demostré que era mi sueño aprender y conocer, y entonces ahora ya tengo mi libertad. Hay momentos para reír y para llorar, y en este proceso el tiempo ha pasado y ha ayudado a mi persona y a fortalecer la la organización".

"Perdí el miedo a caminar sola, y no dejar

que me juzguen al ser una mujer que participa. Ahora me respetan como mujer porque exijo mis derechos".

"Aprendí que el camino no es fácil, que necesita tiempo y ganas de trabajar. Que se necesita corazón para caminar con los grupos, saber responder dudas, tener claridad de lo que se dice, estar listas para dar información cuando sea necesario".

"Aprendí que las personas estamos unidas por los sueños de Buen Vivir y Buen Migrar, y si eso se mantiene seguiremos andando juntas y juntos. Cuando el sueño es claro, el camino es menos difícil".





Queremos transformar el mundo...

Sabemos que nuestra lucha como pueblos indígenas migrantes no es una lucha aislada, y que hay muchas personas en el mundo librando sus muchas batallas. Al final nos unen las vivencias en los mismos sistemas que nos explotan y violentan. Por eso en nuestros pronunciamientos de la Primera y la Segunda Asamblea General de la CIMICH de 2013 y 2014, nos dirigimos a

los pueblos indígenas de México, a las mujeres y hombres migrantes del mundo, al pueblo de México y a las organizaciones y movimientos sociales. A todos ellos y ellas dedicamos nuestros esfuerzos y planteamos que:

Mujeres y hombres indígenas de Los Altos de Chiapas, migrantes en los Estados Unidos y otros estados de nuestro país, migrantes retornados y familiares de migrantes, iniciamos en el 2012 un camino de organización para buscar Nuestra Vida Buena con la participación y el trabajo colectivo del pueblo migrante. Todas y todos somos parte de Comités Comunitarios Transnacionales, integrantes de la Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas (CIMICH). Nos reunimos para

analizar el momento que vivimos en el mundo, en el país y en nuestro estado de Chiapas, y para compartir el caminar de nuestra organización y los sueños y propuestas que tenemos.

No olvidamos las causas que nos fuerzan a migrar. Denunciamos que tenemos que migrar porque la economía familiar y comunitaria está arruinada por las políticas capitalistas que los gobiernos y los grandes empresarios defienden.

No tenemos recursos y fuentes de trabajo, nuestros productos no tienen valor en el mercado. El sistema capitalista nos despoja de nuestras tierras y de sus recursos, de nuestra cultura, conocimientos y valores. Por eso las migraciones no se detienen.

No queremos migrar, pero es la forma que te-

nemos para conseguir recursos para el bienestar de nuestras familias y cubrir sus necesidades básicas de alimentación, salud, vivienda y educación. Migramos porque aquí en nuestras comunidades faltan recursos, opciones educativas, de trabajo y de promoción cultural.



Las niñas, niños y jóvenes tienen que enfrentar estereotipos sociales de la migración, las ideas que nos venden los medios de comunicación sobre las condiciones de vida que se pueden encontrar en el norte, pero no se habla de la discriminación, el racismo, la explotación y la

muerte que enfrentan nuestras compañeras y compañeros.

Pero también se migra porque vivimos violencia en nuestras familias y comunidades; violencia de los gobiernos hacia los pueblos indígenas y violencia de género que afecta a las mujeres.

Las migraciones afectan la familia porque las mujeres, las niñas y niños viven el dolor y la tristeza de la despedida y el abandono, y eso nos causa enfermedades. Enfrentamos la separación de familias y su ruptura.

Hay muchos migrantes desaparecidos en nuestras comunidades, porque salen sin información y porque enfrentan peligros en los caminos y en los lugares de trabajo.

Necesitamos información sobre las ventajas y desventajas de migrar.

Migrar es un derecho, por eso queremos que al elegir esta opción tengamos garantizado el respeto a nuestros derechos.





Por eso, nosotros y nosotras juntamos nuestras voces para decir como pueblo indígena migrante en Los Altos de Chiapas que queremos:

- Igualdad, respeto y reconocimiento de derechos como pueblos indígenas y como trabajadores migrantes y que los

gobiernos nos reconozcan y nos tomen en cuenta.

- Tener más fuentes de empleo para que regresen los que se han ido y para que no se tengan que ir más. Por eso decimos: ¡Cero migración forzada, tenemos Derecho a NO migrar!.
- Que se respete el Derecho a la tierra porque es la base de nuestro derecho a quedarnos y vivir de la milpa y del mercado comunitario.
- Existan buenos servicios de salud, educación y comunicación en nuestras comunidades y en los lugares de trabajo.
- Igualdad entre mujeres y hombres.
- Mercados justos para nuestros productos en México y en el extranjero.
- El gobierno tome su responsabilidad de frenar los abusos y malos tratos en el trabajo

- Derecho al empleo con pagos y horarios justos, contratos formales, trato digno y respetuoso. No queremos más explotación.
- Libre tránsito y seguridad de los migrantes y de sus familias en México y en Estados Unidos.



- Las remesas se cobren con facilidad y con justicia.
- No haya las reformas del gobierno que afectan nuestros pueblos.
- Que los jóvenes tengan estudios y trabajos dignos.
- Decir No a la reforma migratoria en Estados Unidos que criminaliza a los migrantes. Queremos una reforma que reconozca a migrantes indocumentados y sus derechos humanos.
- Tener derecho y oportunidades de trabajo en nuestras comunidades y en el extranjero. Para ello necesitamos visas que nos den seguridad. Hoy las visas sólo son para las clases altas y no para los campesinos.
- Quedarnos con nuestras familias, que las mujeres no tengan que trabajar doble y

- tener más responsabilidades en la casa, en el campo y la comunidad, que no estén solas cuando enfrentan problemas.
- Vivir nuestra identidad con el orgullo de saber que somos pueblos originarios y que México valore lo que aportamos a nuestro país y a las comunidades; el tiempo, el esfuerzo y sacrificio que hemos dado en los lugares de trabajo a donde llegamos.
 - Que los que se fueron, puedan regresar a sus familias y comunidades.
 - Que los jóvenes puedan participar en la toma de decisiones y dar su palabra en la comunidad.
 - Que las familias se junten en grupos de apoyo emocional para superar el dolor y las dificultades del retorno.

- Decir No al consumismo que nos imponen los medios de comunicación, ni el endeudamiento que nos esclaviza.

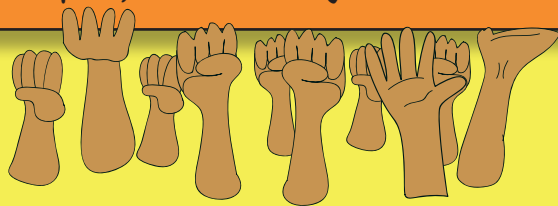


Queremos transformar el mundo... por eso buscamos la Vida Buena, que es vivir juntos en armonía mujeres, hombres, niñas y niños y la madre tierra. En libertad, paz, igualdad y justicia.

A lo largo de estos años hemos crecido en la esperanza, en el trabajo colectivo y en las alianzas con otros actores.

Vamos a seguir caminando para consolidar nuestros trabajos colectivos, talleres en artes y comunicación, difusión de nuestra cultura; exigiendo derechos y defendiendo los de las demás personas. Vamos a seguir caminando y luchando, en la unidad y la solidaridad, porque sólo así se puede transformar el mundo.

**¡Qué viva la unidad de los pueblos
indígenas y de los pueblos migrantes!
¡Qué vivan los pueblos organizados de
Chiapas, de México y el mundo!**





Los sueños que buscamos, lo que nos mantiene caminando...

- Yo deseo que todas y todos tengamos trabajo en la comunidad.
- Deseamos que nuestros hijos e hijas tengan trabajo cerca de la casa para que no haya separación familiar.

- Nuestro sueño es que crezca más la organización como pueblos originarios y trabajar más en colectivo en nuestras comunidades.
- Mi sueño es que se reconozcan nuestros derechos como pueblos migrantes.
- Nosotros soñamos que los pueblos ejerzamos nuestros derechos.
- Que todos estemos unidos para tener una Vida Buena.

**Derechos
para Nuestro Buen
Vivir.**

